

PEÑA MARTÍN, Salvador, *Corán, palabra y verdad. Ibn al-Sīd y el humanismo en al-Andalus*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2007. 506 páginas. ISBN 978-84-00-08530-8.

La primera vez que me acerqué a este libro, con poca curiosidad por cuanto su asunto parecía ser excéntrico a mi esfera de intereses más inmediatos, no pude sospechar que me cautivaría. Lo que estaba pensado para ser una lectura rápida y superficial se convirtió en una meditación leída a lo largo de casi un año. Y no sólo por mis circunstancias personales, que de por sí ya imponen un ritmo ralentizado a cualquier empresa en la que me embarque, sino muy principalmente porque intentaba asimilar algo de una savia que, a todas luces, y sin dejar de estar viva, ha debido de necesitar más de una temporada para alcanzar su actual grado de densidad y madurez.

Si nos atenemos a la denotación del título y del subtítulo de la obra podemos pensar que nos encontramos ante un ‘simple’ estudio de cómo, para Ibn al-Sīd, la palabra coránica como receptáculo de la verdad conforma un saber que nosotros podríamos calificar de humanista. Y, es cierto, el libro de Salvador Peña trata esta cuestión de un modo penetrante. Pero es mucho más que esto. Y es que el título engañoso de esta obra magistral no le hace justicia a su carácter casi enciclopédico en lo que se refiere a los fundamentos de las ciencias hermenéuticas clásicas en la cultura árabe islámica. En la mejor tradición de la filología, entendida como interpretación de una cultura a través de la explicación de sus textos en los términos

de otra cultura, nuestro autor desentraña las tramas omnipresentes de la cultura árabe islámica, como la polaridad entre los planos de la expresión y del contenido (entendiendo contenido como una realidad de la cual hay un correlato cognitivo perfecto; estamos en el mundo del optimismo gnoseológico: el conocimiento perfecto es posible); o como la polaridad entre la ‘raíz’ y la ‘rama’, con los consiguientes recursos a la derivación desde la raíz y a la restitución desde la rama en todos los campos de dicha cultura.

Por esas solas claves interpretativas ya valdría la pena utilizar este libro como introducción avanzada a la cultura árabe islámica o, por lo menos, a sus aspectos hermenéuticos, que abarcan tanto el discurso teológico-filosófico, como el jurídico-ético, como el lingüístico y el literario; es decir, los discursos de las ciencias humanas, sin que podamos excluir a priori la pertinencia del mismo enfoque en el campo de las ciencias naturales (si se nos permite proyectar esta dicotomía modernista sobre las tablas del mundo árabe islámico tradicional).

El libro avanza a lo largo de cuatro partes, como cuatro enfoques con planos cada vez más cortos, desde las generalidades de las ciencias de la palabra en la civilización árabo-islámica y la biobibliografía de Ibn al-Sīd, pasando por un amplio estudio sobre la apariencia y la verdad en dicha civilización, y sobre el acceso a la verdad a través de la lengua árabe, hasta la concreción de la obra de Ibn al-Sīd en este marco, con la referencia concreta a al-Andalus.

El asunto principal del libro es un conjunto de reflexiones en torno a la verdad a partir del lenguaje; es decir, va indagando en los ajustes y desajustes mutuos entre la lógica y la gramática. Para ello se propone la labor de los filólogos árabes medievales como modelo y fuente de ideas para la hermenéutica práctica, pero transvasándolos a nuestro sistema contemporáneo de ideas sobre la interpretación desde su marco original del humanismo islámico medieval, donde humanismo significa, para Salvador Peña, ‘un impulso a indagar en la verdad, valiéndose de las armas de la razón humana, en la que se confía plenamente, y a partir de unos conocimientos muy desarrollados en el terreno de la filología aplicada a textos clásicos’ (pág. 366).

Nuestro autor describe y reflexiona sobre aspectos importantes del substrato común a las ciencias árabo-islámicas de la palabra en relación con otros campos del saber y con la sociedad en que se cultivaron, estudio que lleva a cabo a partir de un corpus limitado (el de un solo sabio, si bien con escritos amplios y variados), analizando y ubicando las ideas y resultados de Ibn al-Sīd y explicitando el estado de la filología árabe en su sociedad.

Examina, pues, lo que sabemos sobre Ibn al-Sīd y sobre los estudios lingüísticos y filológicos en el Islam medieval, y concretamente los estudios de éste, de sus predecesores, contemporáneos y seguidores más destacados sobre el lenguaje figurado, sobre todo en el Corán, situando sus conclusiones en el marco de sus fundamentos teóricos y metodológicos. Y, así, muestra sus visiones y hallazgos

sobre la lengua árabe, el lenguaje humano y la intervención de Dios a través del Corán. Un lenguaje que, para Salvador Peña, Ibn al-Sīd busca desacralizar y racionalizar, primando la razón de un modo que califica de ilustrado.

Al relacionar constantemente lo islámico con lo no islámico consigue hacernos ver en una luz esclarecedora que también el Islam es un humanismo, no sólo en potencia, sino de hecho y de derecho. Pero también rompe una lanza por la contextualización, pues sin una reflexión previa sobre los materiales textuales de la filología se corre el riesgo de despreciar lo que no se comprende o lo que no coincide con el interés inmediato del investigador; denuncia valiente de quien demuestra a cada paso la gran profundidad de su reflexión sobre los textos y los contextos.

En resumen, se trata de una obra de referencia obligada en el campo de la filología árabe, por lo menos para el estudio de los cimientos del pensamiento hermenéutico, a la que no consigo hacer justicia plena con una simple reseña, ya que sus múltiples aspectos y utilidades se me niegan a encerrarse en unas pocas líneas maestras. Obra, probablemente, de la capacidad y la ocasión envidiables de dedicarse a estas cuestiones de los fundamentos intelectuales de la cultura árabe islámica.

Ricardo-Felipe ALBERT REYNA
UCM